

LECTURA DE UN TERRITORIO  
ATLÁNTICO EN GALICIA

Elisa Gallego Picard



## LECTURA DE UN TERRITORIO ATLÁNTICO EN GALICIA

Elisa Gallego Picard

### EDICIÓN

FUNDACIÓN ARQUIA (FQ)  
c/ Tutor 16, 28008 Madrid  
fundacion@arquia.es  
fundacion.arquia.com/ediciones/publicaciones

### COEDITOR

Laboratori d'Urbanisme de Barcelona  
(LUB, ETSAB-UPC)  
Premio Europeo Manuel de Solà-Morales

### DIRECCIÓN DE COLECCIONES

Ángel Martínez García-Posada

### COORDINACIÓN EDITORIAL

Sonia Peralta Muñoz (FQ)

### REVISIÓN Y EDICIÓN DE TEXTOS

Diego Galar-Irurre

### DISEÑO DE LA COLECCIÓN

Folch

### DISEÑO GRÁFICO

gráfica futura

### TRADUCCIÓN DE TEXTOS

Veritas Traducción y Comunicación, S. L.

### FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN

Brizzolis, arte en gráficas

© de esta edición, Fundación Arquia, 2025

© de los textos, sus autores

© del material gráfico, sus autores

© Cubierta: Elisa Gallego Picard

Impreso en España

978-84-129670-1-2

DL M-27244-2024

IBIC AM (Arquitectura)

### PATRONATO FUNDACIÓN ARQUIA

#### PRESIDENTE

Javier Navarro Martínez

#### VICEPRESIDENTE 1º

Alberto Alonso Saezmiera

#### VICEPRESIDENTA 2ª

Montserrat Nogués Teixidor

#### PATRONOS

Llàtzer Moix Puig

Naiara Montero Viar

Daniel Rincón de la Vega

Emilio Tuñón Álvarez

#### DIRECTORA

Sol Candela Alcover

La editorial y el patronato de la Fundación Arquia no se hacen responsables de las opiniones, comentarios, juicios y contenidos expuestos por los autores y las autoras, así como la falta de veracidad, integridad, actualización, rigor y precisión de los datos aportados.

La edición de esta publicación ha sido patrocinada por Arquia Bank.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com)).

## arquia/tesis 52 (ES)

La tesis doctoral *Lectura de un territorio atlántico, Galicia – A reading of an Atlantic territory*, Galicia dirigida por José Luis García Grinda y con mentoría de Manuel Gallego Jorroto, fue leída en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid (UPM), el 11 de marzo de 2019 ante un tribunal formado por: Manuel Blanco Lage (presidente, UPM), Juan Navarro Baldeweg (vocal, UPM), María Pilar Jiménez Aleixandre (vocal, Universidade de Santiago de Compostela), Alexandre Alves Costa (vocal internacional, Universidade do Porto) y Joaquín Sabaté Bel (secretario, Universitat Politècnica de Catalunya –UPC–). Distinguida *Cum Laude* y mención internacional, obtuvo el Premio Extraordinario de la Universidad Politécnica de Madrid 2018-2019 y el IV Premio Europeo Manuel de Solà-Morales por el Laboratori d'Urbanisme de Barcelona (LUB) de la Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona, UPC, cuyo jurado estaba formado por Vittorio Magnano Lampugnani (presidente, ETH Zürich), Teresa Marat-Mendes (ISCTE – Instituto Universitário de Lisboa), Fernando Díaz-Pinés Mateo (Fundación Arquia) y Enric Serra Riera (secretario, LUB-ETSAB).

Esta edición se ha impreso en papel Gardamat Ultra 115 gr y compuesto en tipografía Graebach y Lyon.



La Fundación Arquia utiliza en esta publicación papel con certificado FSC® (Forest Stewardship Council®) que asegura que los materiales empleados proceden de bosques certificados FSC® bien manejados y de materiales reciclados. Con el consumo de papel FSC® promovemos la conservación de los bosques y una gestión forestal responsable.

## ÍNDICE

7	PRÓLOGO	Piedra y agua versus cañas y barro
13	INTRODUCCIÓN	
33	¿QUÉ ES LEER UN TERRITORIO?	Marco conceptual: sobre el paisaje y el territorio
67	¿CÓMO LEER UN TERRITORIO?	
85	LECTURA DE UN TERRITORIO	
85	LECTURA DESCRIPTIVA	Elementos destacables del territorio
115	LECTURA HISTÓRICA	
175	LECTURA SIGNIFICATIVA O SIMBÓLICA	Elementos simbólicos del territorio
195	VOLVER A LEER	
200	APÉNDICES	
209	ABSTRACT	

## PRÓLOGO

### PIEDRA Y AGUA VERSUS CAÑAS Y BARRO

«Titubeando, ofrezco al público una serie de puntos de vista, motivados por el espectáculo grandioso de la naturaleza en el océano, en los bosques del Orinoco, en las estepas de Venezuela y en la soledad de las montañas de Perú y México... Contemplar la naturaleza, poner de relieve la acción combinada de las fuerzas físicas, procurar al hombre sensible goces nuevos para la pintura fiel de las regiones tropicales, este era mi objetivo...».

Alexander von Humboldt<sup>1</sup>

Leer un territorio es el reto al que nos invita esta publicación. A través del texto, las fotografías y los dibujos de sus páginas, nos propone descubrir y desmenuzar sus distintas piezas y elementos para entender este palimpsesto territorial atlántico desde una mirada analítica, crítica y emocional. Su autora, Elisa Gallego, reelabora cuidadosamente sus mapas y los acompaña de una certera revisión a las miradas y conceptos complementarios del territorio y el paisaje con el objetivo de hacernos entender la complejidad de lo visible e invisible, así como la relación con quien lo observa y lo habita. Cabe señalar que este profundo estudio es el destilado de su tesis doctoral homónima, leída hace algo más de cinco años y cuya calidad la hizo merecedora de galardones como el Premio Extraordinario de Doctorado de 2019 o el Premio Europeo Manuel de Solà-Morales de 2023 a la mejor tesis doctoral en el campo del urbanismo. Y digo «destilado», pues el tiempo transcurrido ha impulsado a la autora, como sucede en todas las investigaciones, a reescribir el texto y aportar nuevas imágenes e incluso alguna cartografía inédita. Un buen ejemplo es el mapa toponímico, donde se refuerza una mirada al futuro del territorio muy crítica con las transformaciones y amenazas que está sufriendo: incendios, parques eólicos e industrias energéticas, piscifactorías, actividad turística...

Todavía recuerdo el arranque de la tesis doctoral, sentado con la autora y su padre, Manuel, en una terraza del cantón de Ribadeo una tarde de verano. Acompañar a Elisa Gallego como director de sus trabajos de investigación ha sido una de las mayores satisfacciones en mis últimos años oficiales de profesor, a veces no bien entendidos desde mi propio campo docente. Una de mis preocupaciones ha sido el análisis integral del territorio desde una

1. Alexander VON HUMBOLDT: prólogo de *Ansichten der Natur: Mit wissenschaftlichen Erläuterungen* [Cuadros de la naturaleza], Tübinga, 1808.

perspectiva arquitectónica y crítica centrada en la llamada «arquitectura menor», apoyado en la definición de *arquitectura* de William Morris<sup>2</sup> que con frecuencia citábamos en mis clases. Tengo que destacar necesariamente que en este volumen se recoge únicamente una parte de los primorosos documentos gráficos originales, tanto mapas como dibujos arquitectónicos, por lo que me gustaría animar a cualquier persona interesada en este texto a que disfrute de todos ellos en el documento original de la tesis y a que se sumerja en el vídeo de diez minutos donde se resume este territorio. Sin duda, la metodología analítica de este trabajo, que conjuga la mirada científica con la emotiva, aporta análisis descriptivos, históricos, significativos o simbólicos y maneja fuentes y documentos que responden a aspectos materiales e intangibles, visibles e invisibles, servirá de guía para futuros investigadores de nuestros territorios.

El territorio elegido está vinculado a paisajes de la infancia de la autora entre la ría de Cee y Corcubión y la de Muros y Noia, en una zona definida por el mar y por las moles de los montes Pindo y Louro. La mirada sentimental de Elisa Gallego está matizada por previos estudios urbanísticos del patrimonio de este ámbito atlántico, cuyos análisis descriptivo, histórico y simbólico ahondan en el conocimiento y reconocimiento del entorno y sus gentes. No falta en ellos el papel de la imaginación, la magia y el mito en una interacción entre ser humano y territorio. Por supuesto, el mito de lo céltico, correspondiente a la cultura de La Tène en la Segunda Edad del Hierro, está presente y enraizado en el imaginario gallego contemporáneo con manifestaciones populares como la música o el club Celta de Vigo. Aunque los profesionales de la arqueología contemporánea gallega han sustituido esta calificación cultural por la del término *castreño*, la invención romántica iniciada por José Varea y Aguiar en 1838<sup>3</sup>, seguida por

distintos autores y ampliada por la obra clave de López Cuevillas a mitad del siglo XX<sup>4</sup>, ha tenido una amplia difusión que no ha sido confirmada por los estudios y datos arqueológicos, que desmienten la ocupación céltica en Galicia. El hábitat castreño (protocéltico) está incluido en lo que llama el arqueólogo danés Kristiansen «cultura atlántica» y así lo recoge la autora en el preámbulo de su serie cartográfica.

Desde una perspectiva más contemporánea, el acercamiento crítico hacia las transformaciones de los siglos XX y XXI que ha experimentado este territorio cobra especial importancia en el texto, ayudado por las imágenes recientes que en contraste con otras antiguas facilitan y refuerzan su comprensión. Esto me devuelve a la memoria algunas transformaciones de las que he sido testigo en los territorios costeros del norte de Galicia que disfruto por razones familiares desde los años sesenta, como la práctica desaparición de las llamadas «pulgas de mar» por la presión veraniega de sus playas y la menor presencia de algas. Recuerdo que, en esa década y la siguiente, recogíamos a cubos las pulgas al atardecer en las zanjas paralelas al mar para utilizarlas de cebo de pesca. Junto al característico olor a algas durante la marea baja, era una sensación especial y profunda, muy diferente a la del Mediterráneo, aunque hoy resulta tan inapreciable como nadar entre bosques de laminarias, algo estremecedor y excitante que ya solo pervive en mi memoria. La desaparición de especies marinas registradas desde la biología y la ecología, así como el calentamiento de las aguas, es otro síntoma de las transformaciones de estos territorios norteños debido al cambio climático, la sobrexplotación y la presión humana, que deben sumarse a las acometidas en el paisaje terrestre.

Escribo estas líneas impactado por la tragedia de la dana en la huerta de Valencia, donde se cuentan más de doscientas víctimas. No se me borran las imágenes de los submarinistas buscando

2. «Porque ella representa el conjunto de las modificaciones y alteraciones efectuadas sobre la superficie terrestre...», en William MORRIS: «The Prospects of Architecture in Civilization», conferencia dictada en Londres, 1881, recogida en *Hopes and Fear for Art*, Nueva York: Longmans, Green and Co., 1905.

3. José VERA Y AGUIAR: *Historia de Galicia. Primera parte, que comprende los orígenes y estado de los pueblos septentrionales y occidentales de la España antes de su conquista de los romanos*, El Ferrol, 1838.

4. Florentino LÓPEZ CUEVILLAS: *La civilización céltica en Galicia*, Santiago de Compostela: Porto y Cía., 1953.

desaparecidos entre los cañaverales y el agua embarrada de la albufera. *Cañas y barro*, qué maestría la de Blasco Ibáñez para explicar y sintetizar en un título los rasgos significativos de un paisaje y territorio, donde viven y sufren los protagonistas de la novela. Bien puede contraponerse al de piedra y agua que nos ofrece la autora de este libro como elementos significativos de la lectura del territorio atlántico de la península ibérica. A la tragedia de Valencia sigue la indignación compartida con sus habitantes de la propia gestión regional de la catástrofe, donde se une la incompetencia con el desdén y el negacionismo climático. No deberíamos pasar por alto que, desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, este y otros muchos territorios mediterráneos se han visto envueltos en la urbanización de riberas y áreas bajas inundables. Se ha construido en las inmediaciones de las vaguadas y barrancos, ocupando vegas y zonas fértiles. Las ramblas, en sus actuales pasos urbanos, se convierten en cauces artificiales que provocan más daños al desbordarse. En esta salvaje transformación paisajística, donde el turismo ha tenido un papel relevante, junto a la reciente urbanización se añaden las nuevas infraestructuras de transportes que ignoran su papel de barrera cuando cortan viarios y ramblas. No hay que olvidar los efectos del cambio legislativo de los años noventa, cuando el suelo no urbanizable se convirtió en rústico y las autoridades permitieron construir en cualquier lugar, ya que

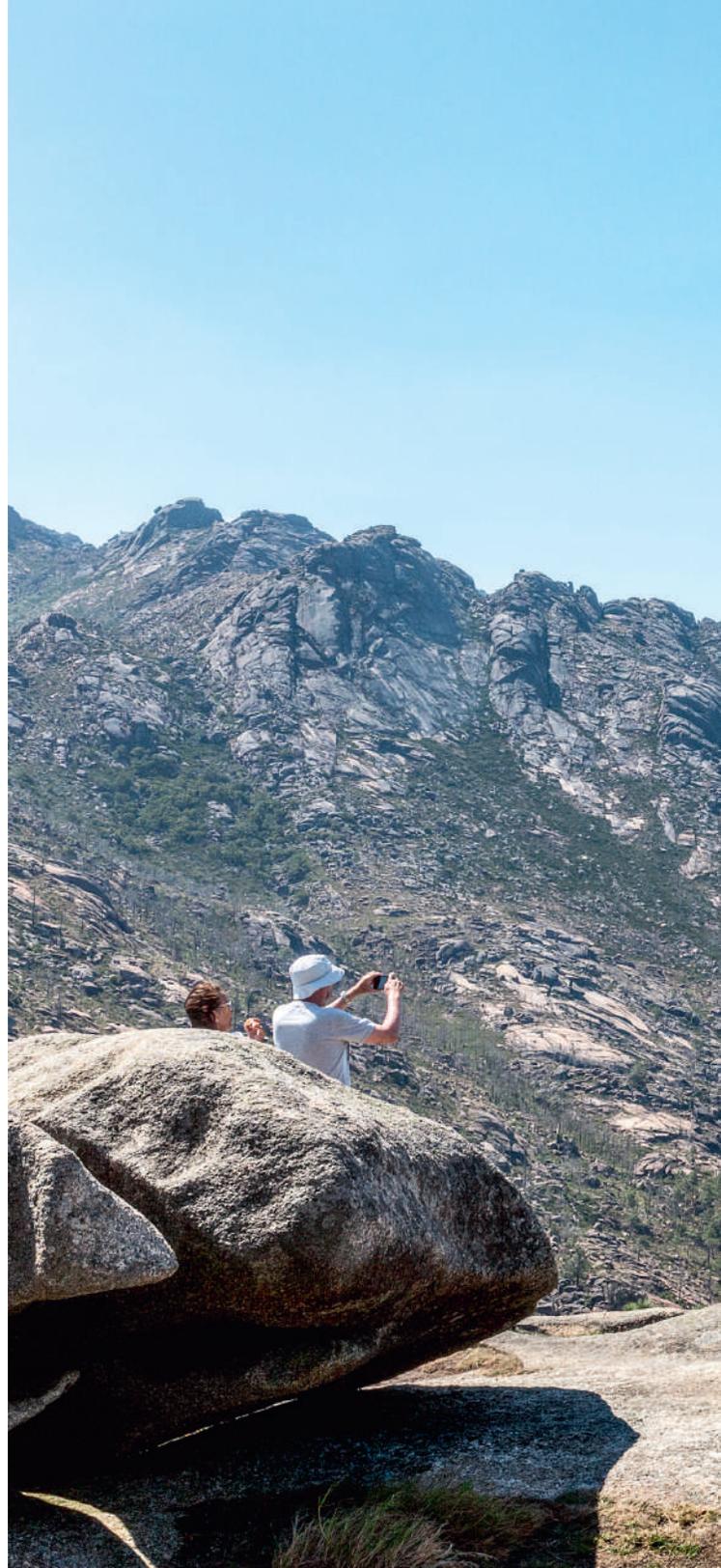
pasaron a entender la vivienda en términos de inversión inmobiliaria. Esta mudanza de un bien de uso en un bien de cambio exhibe todavía hoy una vocación especulativa socialmente admitida, donde se piensa equivocadamente que la forma de abaratar la habitación es que todo sea suelo edificable. Durante muchas décadas se ha prescindido de una política pública de alquiler, y los llamados «apartamentos turísticos» han convertido el elevado número de vivienda vacía en una nueva fuente especulativa.

Leer el territorio, pensar y actuar con el objetivo de promover la salud y el bienestar de los habitantes, cuidar el medio ambiente, aprender de la experiencia del pasado y de nuestros mayores, obviar el negacionismo climático, naturalizar el medio urbano, combatir la contaminación, devolver a la naturaleza lo que es suyo, primar la rehabilitación frente a la nueva construcción que consume más y más suelo, controlar la excesiva y especulativa presión turística, evitar las desigualdades sociales y no dar carta blanca al beneficio de unos pocos son, entre otros cometidos más relacionados con la sostenibilidad real y no fingida, algunas tareas que se ponen en el horizonte de este libro y que debiéramos exigir a nuestras administraciones.

José Luis García Grinda  
Profesor emérito, catedrático de universidad,  
ETSAM, UPM



Mirador de Ézaro, 2017.





*A mi padre*

## INTRODUCCIÓN

«Nunca miramos solo una cosa; siempre miramos la relación entre las cosas y nosotros mismos».

John Berger<sup>5</sup>

Esta investigación pretende hacer un ejercicio crítico de lo que se entiende por una lectura territorial. La plantea como una forma de re-conocimiento del territorio que incluye como requisito interpretar los signos y sus relaciones para descubrir nuevos significados. La lectura que se presenta se centra en un territorio de tradición agrícola-pesquera en el noroeste de la península ibérica que ha tenido un proceso de transformación lento que aún se percibe. En él vive una comunidad dispersa de unas setenta aldeas, donde las más pequeñas alcanzan a dar cobijo, con suerte, a media docena de habitantes y las mayores, las menos, a unos cuatrocientos. El entorno es geográficamente singular en la costa atlántica gallega. Abarca una superficie de unos noventa y cinco kilómetros cuadrados.

El objetivo es poner orden en esta relación cambiante entre el ser humano y el territorio partiendo de la premisa de que existe un vínculo entre quien observa y lo observado que va más allá de la mera contemplación y que se expresa a través de la manifestación sensible o en un acto privado de emoción, que lo evalúa de manera más cualitativa que los documentos que proliferan con afán de controlarlo y protegerlo. Se quieren identificar racional y emocionalmente sus códigos fundamentándose en el discurso actual que tiende a cruzar lo experiencial con lo analítico, la lógica racional con la poética. Se piensa el territorio desde sus vertientes descriptiva, biográfica y simbólica.

En el transcurso de la investigación, cuando el razonamiento analítico se vio debilitado por la falta de datos de un ámbito de discreto protagonismo histórico, se buscó seguridad en la abstracción proporcionada por su experiencia, soportada por la percepción sensible (la presente y la de la memoria)

5. John Berger: *Modos de ver*, pág. 14.

frente a los estímulos del entorno. El resultado fue una lectura con una libertad en lo poético, para la comprensión de lo científico, que se abrió a la sugerencia. Se entiende, por eso, que la lectura es comprensión y expresión de una complejidad emocionante que pretende situarse en el momento actual de cambio y en lo que significa para nuestra mentalidad.

En tiempos de inestabilidad, marcados por una transformación acelerada de los componentes esenciales del territorio, sujeto a urgencias climáticas y sociales, es necesario adquirir consciencia de estas relaciones inextricables. El complejo tecnocientífico que nos informa lleva el riesgo de cosificar y acentuar la división naturaleza-cultura, dirigido por un sistema económico que agota los recursos y parece incapaz de ofrecer esperanza.

Para fundamentar la pertinencia de la lectura se introduce una reflexión sobre los conceptos de *paisaje y territorio* que atañen a la arquitectura. El protagonismo semántico del primero, a raíz de su protección jurídica en este siglo, exige rastrear sus ideas. Parece que, filtrando las que comparten las diferentes disciplinas que lo tienen como objeto de estudio y enfrentándolo a la idea de territorio, se puede orientar un criterio metodológico. De lo que se trata es de explicar las palabras que empleo.

La lectura se plantea a tres bandas y reflexiona sobre el contagio que se da entre las vertientes científica, histórica y significativa del territorio. Presenta, primero, el ámbito de estudio describiendo su imagen y lo que los documentos oficiales nos dicen. Se aportan datos cuantificables, perceptibles y sentidos y se presentan «emotivamente», expresivamente. Le sigue el encuadre temporal, una narración de los hechos históricos desencadenantes de cambios cartografiados. Termina con una interpretación que introduce unos elementos tangibles del territorio sobre los que la comunidad

se ha modelado como cultura. Se lee, en definitiva, la continua transformación de «su estructura, su forma-faz y sus significados»<sup>6</sup>.

Para representar lo aprendido y avanzar en la comprensión fue relevante la importancia de los registros. Las tres lecturas que acabo de mencionar no son lecturas parciales, sino la búsqueda de una lectura sintética y global. Los datos, las reflexiones y las imágenes dan razones también a través del poder evocador. Expresar una abstracción inventada por el ser humano cuyo significado depende de establecer relaciones significativas recurre necesariamente a entrelazar lenguajes y formatos. Texto, dibujo, fotografía y vídeo ayudan a dar el mismo peso a la intuición intelectual que a la sensible y a mostrar indicios de esa complejidad al procurar que cada medio explique lo que el otro no puede. De entre ellos, y por razones evidentes, la pieza audiovisual que se propone indisociable de la lectura tiene ahora su propio espacio alojada en una plataforma digital de libre acceso. Mide la duración de los fenómenos y es una manera de ver y oír que se propone como complemento para despertar significados.

Esta publicación es, también, una oportunidad para reordenar, precisar y concentrar con menos palabras la tesis doctoral. Hay más fotografías personales y se provocan otras imágenes (mentales) asociativas, otras narrativas. Esta reescritura, y el tiempo transcurrido, exigió volver a ver y entender el territorio de estudio. Todo contribuye, se transforma en el proceso y permanece hasta el final, anclando la memoria. La representación es necesaria para no simplificar lo que culturalmente nos identifica y para amplificar el poder de evocación del territorio. La emoción evalúa permanentemente la mirada racional con la sentida y alimenta nuevas reflexiones. No hay lectura sin ser humano ni persona sin emoción.

El resultado permite imaginar un posible futuro soportado por invariantes con capacidades

6. Eduardo Martínez de Pisón: «Los componentes geográficos del paisaje», pág. 137.

significativas, matices que duran más que otros, maneras de ver que se identifican con lo que se denomina la identidad o el carácter del territorio y que son el fundamento de su continuo cambio. Reconoce el momento de transformación presente como una etapa frágil, donde los intereses del territorio como un producto de consumo para una comunidad que se expande pueden llevar a mitificarlo, agotarlo o significarlo superficialmente con códigos que vienen de fuera, globales. Se reconoce el abandono incuestionable de una actividad tradicional que trabajaba el mar y el campo, el acento gradual de la crisis climática y una creciente mentalidad urbana que establece nuevas relaciones con el lugar que habita. Se reflexiona en la subjetividad con la que se arma un espacio construido por una cultura, una mentalidad de una comunidad que vive en él desde el Neolítico y que, recíprocamente, se ha modelado por el territorio que lo circunda. En definitiva, se reflexiona sobre el vínculo entre el ser humano y su entorno.

La investigación contempla un trabajo de análisis toponímico local, por cuanto no se puede obviar que el territorio humanizado es el lugar nombrado y reconocido y Galicia es especialmente densa y compleja en formas toponímicas. La palabra nombra y remite a la memoria. Los nombres se aprenden porque localizan pequeñas historias, porque dan una explicación y porque sobreviven en el territorio. Rastrearlos es conocer no solo el imaginario local,

sino los usos del suelo, su arquitectura y su historia. Si bien el trabajo doctoral extendió en un volumen anexo este tema, aquí se presentan retazos durante la reflexión.

La zona de estudio es un fragmento de la costa atlántica gallega de la provincia de A Coruña. Se enfrenta al océano acotada entre dos rías (la de Corcubión-Cee y la de Muros-Noia), dos montañas y una cascada (de nombres Louro, Pindo y Xallas). Está conectada por una red de carreteras comarcales que enlaza a media distancia con otras de mayor capacidad y es una zona con una explotación turística moderada, si la comparamos con localidades próximas desfiguradas por la presión inmobiliaria que urbaniza sin pausa el litoral. La historia desvela que la desconexión territorial que la caracteriza también la particulariza.

Más allá del hecho de haber desarrollado con anterioridad proyectos de arquitectura y planeamiento en uno de los municipios de la zona de estudio que han sido germen de esta investigación, subyace una cuestión de valores. Primero, el de una manera de ser y ver compartida con una comunidad que se identifica con un territorio; segundo, el de una comunidad que actúa condicionada por él y sobre él. El valor personal me vincula al territorio y me afecta al haber perdido paisajes de infancia y de mi memoria que repercuten en mi manera de ser frente al lugar en el que vivo. El valor social es el de compromiso.





*Dumbría: dúas mulleres na cascada de Ézaro, ca. 1910-1919.*

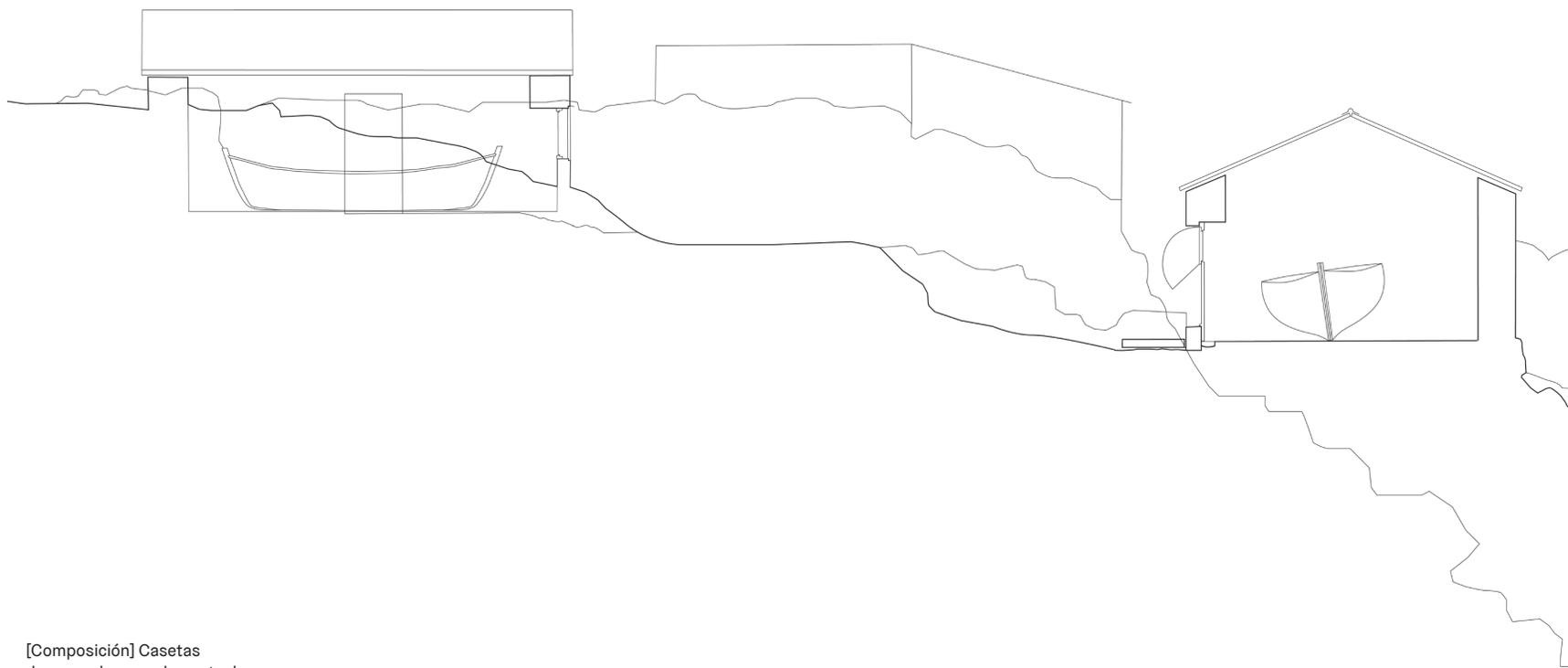
Cascada del Xallas desde el mirador habilitado, 2016.  
Caudal ecológico.





*Dumbría: praia de Ézaro.  
Lanchas xeiteiras, ca. 1910-1919.*

Desembocadura del Xallas  
y puerto natural, 2013. Son  
visibles los efectos del incendio  
de ese año.



[Composición] Casetas  
de pescadores en la punta de  
Caldebarcos y *Porteadoras*  
en una gran barca de pesca,  
Ruth M. Anderson, 1924.



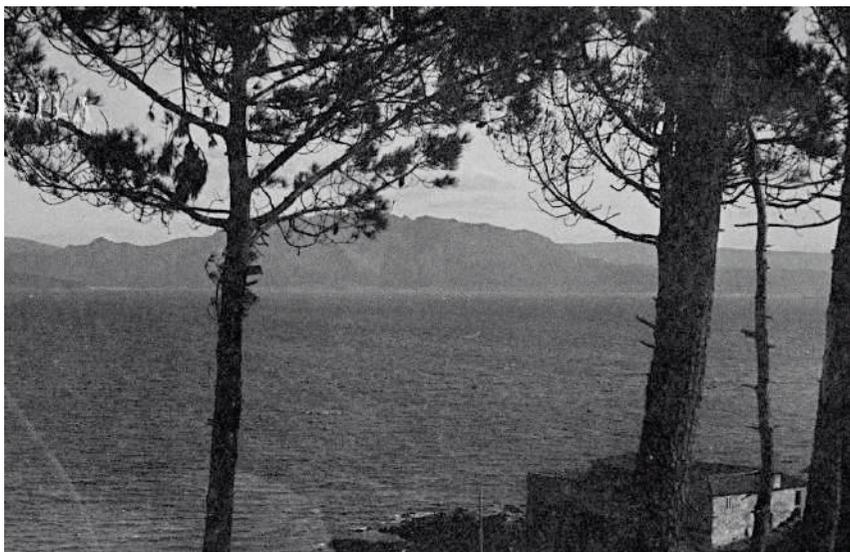


Parrillada  
FONTEVEIGA  
mariscos

1624 J5Y

3747

3747 JFZ



Caldebarcos, 2017.  
Extremo norte de la bahía.

*Fisterra*, Federico Ávila y Cuadra,  
ca. 1920. Al fondo, el perfil  
occidental del monte Pindo.



*Niñas descalzas cargando maletas,*  
Ruth M. Anderson, 1924. Portean  
los bultos de los Anderson  
hacia la barca que cruza el río  
Xallas por la desembocadura,  
camino de Cee.

Tramo de la comarcal 550  
próximo al puente de Ézaro, 2017.





[Imagen modificada] Montaje de hojas de subserie de la zona de Louro (Muros) del catastro Parcelario de rústica, años cincuenta. El espacio agrario gallego se configura en la Edad Media y se extiende hasta el siglo XVIII. Su fragmentación responde al agua, al clima y a la geografía y a un sistema propio de uso del suelo. La imagen recoge el espacio culto de la aldea de Louro. Se resalta el río, un manantial y el borde de la laguna litoral. Hoy el noventa por ciento está abandonado y la configuración catastral prevalece en la misma medida.

Caldebarcos, 2016. Extremo norte de la bahía.

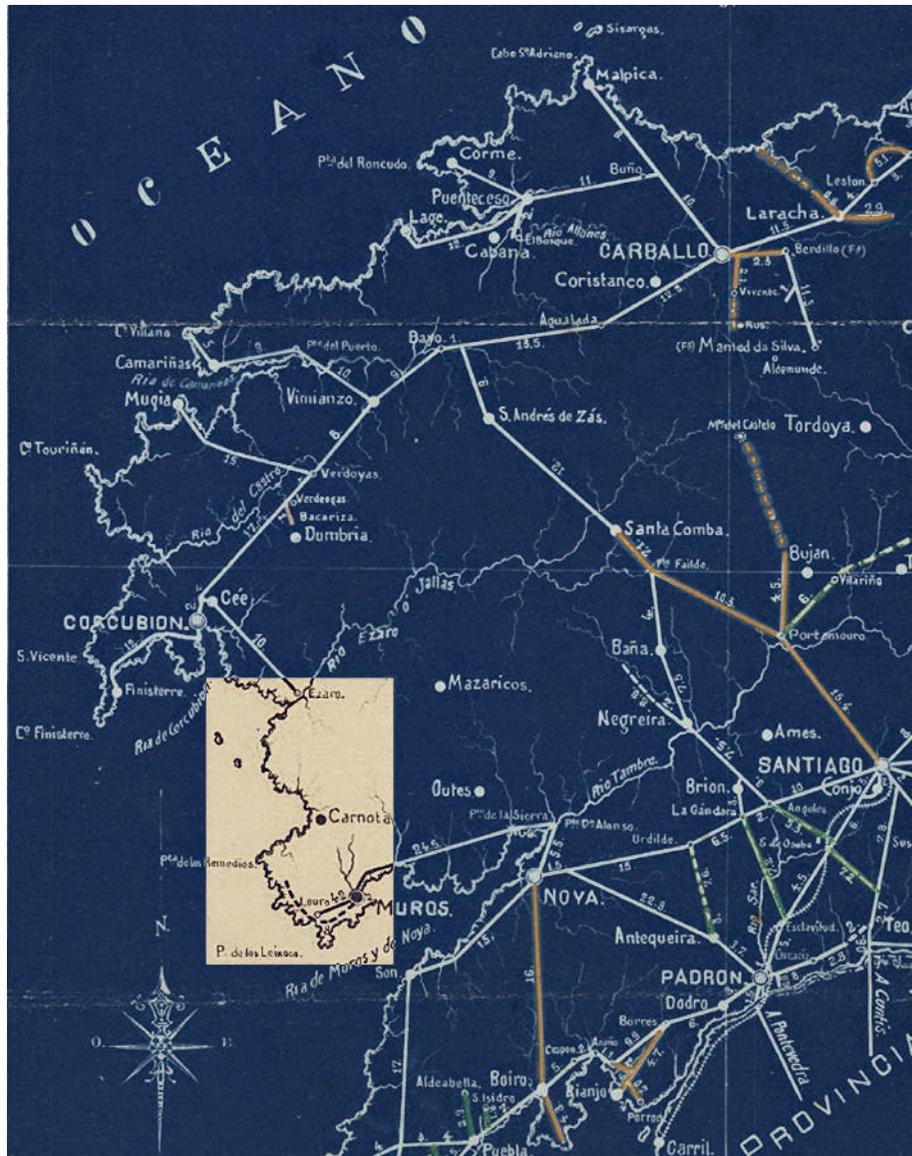




Carnota. Hoja de subserie del  
Catastro Parcelario de rústica,  
años cincuenta.

Lira, 2017. Extremo sur de la bahía.





[Imagen modificada]  
Gráfica de carreteras, provincia  
de La Coruña, escala 1:400 000,  
1920. Ámbito de estudio resaltado.



